

LA ANTIGLOBALIZACIÓN

© www.ecobachillerato.com (Referenciar esta web)

DEFINICIÓN

Frente a la pérdida de control social y político sobre un sistema de decisión globalizado que actúa sobre un mundo globalizado, surge el movimiento antiglobalización, comunicado y organizado por Internet, centrado en protestas simbólicas que reflejan los tiempos y espacios de los decididores de la globalización y utilizan sus mismos cauces de comunicación con la sociedad: los medios informativos, en donde una imagen vale más que mil ponencias.

Unos piden un mejor reparto de la riqueza en el mundo, rechazan la exclusión social y denuncian la paradoja de un extraordinario desarrollo tecnológico acompañado de enfermedades y epidemias en gran parte del planeta. Otros defienden al planeta mismo, a nuestra madre Tierra, amenazada de desarrollo insostenible, algo que sabemos ahora precisamente gracias al progreso de la ciencia

y la tecnología. Otros recuerdan que el sexismo también se ha globalizado. Otros defienden la universalización efectiva de los derechos humanos. Otros afirman la identidad cultural y los derechos de los pueblos a existir más allá del hipertexto mediático. Algunos añaden la gastronomía local como dimensión de esa identidad. Otros defienden los derechos de los trabajadores en el norte y en el sur. O la defensa de la agricultura tradicional contra la revolución genética. Muchos utilizan algunos de los argumentos señalados para defender un proteccionismo comercial que limite el comercio y la inversión en los países en desarrollo. Otros se declaran abiertamente antisistema, anticapitalistas desde luego, pero también anti-Estado, renovando los vínculos ideológicos con la tradición anarquista que, significativamente, entra en el siglo XXI con más fuerza vital que la tradición marxista, marcada por la práctica histórica del marxismo-leninismo en el sigloXX. Y también hay numerosos sectores intelectuales de la vieja izquierda marxista que ven reivindicada su resistencia a la oleada neoliberal.

.

La publicación de los términos del AMI fue el detonante para la creación de diversas plataformas y ONGs que están en contra de la globalización económica. Gracias a organizaciones especializadas,

que actúan como grupos de presión mediática y política, aquellos que se oponen a la política de la OMC, el FMI y el Banco Mundial han conseguido hacer llegar el mensaje de que otro mundo es posible si se opone un control exhaustivo, estatal y ciudadano, a las actividades de las corporaciones multinacionales, así como un intenso programa de redistribución de la riqueza a escala mundial.

Las propuestas de los antiglobalistas incluyen la condonación de la deuda externa a los países del Tercer Mundo, que impide su desarrollo económico; la gratuidad de la escolarización y las medicinas (especialmente en casos de pandemia como el sida en África o el cólera en Centroamérica); la tasación sobre las transacciones transnacionales (Tasa Tobin); las restricciones a la retirada de capital o un nuevo flujo económico igualitario capaz de abolir las condiciones de semiesclavitud que imponen ciertas multinacionales a la población infantil asiática. Sin embargo, entre las medidas puramente económicas también hay otras de carácter ecologista, como la progresiva desaparición de armas y plantas nucleares, una moratoria a la deforestación masiva en Sudamérica o el establecimiento de santuarios ecológicos

¿Qué pretende el movimiento antiglobalización?

Los activistas antiglobalización exigen una sociedad más justa, el control del poder ilimitado de las multinacionales, la democratización de las instituciones económicas mundiales y la distribución más equitativa de la riqueza. Sus enemigos principales son las multinacionales y las grandes organizaciones económicas y políticas internacionales, fundamentalmente el Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI).

La condonación de la deuda externa es una de las exigencias de este movimiento y las campañas sobre el asunto han sido su simiente. El Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional son, para los grupos antiglobalización, los responsables de la asfixiante situación en la que se encuentran la mayor parte de los países pobres, incapaces de afrontar la deuda que en muchos casos supera su PIB (Producto Interior Bruto). Las instituciones monetarias, hijas del Bretton Woods, concedieron créditos masivos a los gobiernos de los estados pobres a lo largo de los años 70 y 80, exigiéndoles a cambio la reestructuración de sus economías e imponiendo reformas que implicaban un alto coste social y que se han demostrado económicamente contraproducentes.

Existen discrepancias dentro del movimiento entre aquellos que consideran que el BM y el FMI deben desaparecer y la corriente más moderada que aboga por una reforma de las mismas.

Las multinacionales como Mc Donalds o Nike son blanco de los grupos antiglobalización, que tildan de amorales las prácticas de la compañía, especialmente la explotación de trabajadores del Tercer Mundo, en su mayoría mujeres y niños. La destrucción de los símbolos o propiedades de estas empresas se ha convertido en bandera de los Grupos de movilización y campañas

Internet ha permitido movilizar un volumen de personas en un tiempo record sin precedentes. Existen numerosas páginas en las que, además de artículos afines, pueden verse las actividades que las plataformas organizan.

A nivel internacional el Independent Media Center es una de las web que más información ofrece a los simpatizantes acerca de las campañas en curso. Para la concentración de Barcelona se estableció un web específico. El miedo a las movilizaciones hizo que el Banco Mundial cancelara su conferencia prevista para el 25-27 de junio 2001 en Barcelona (ABCDE).

La conferencia tuvo lugar en Internet en formato de vídeo conferencia.

Otra de las páginas más utilizadas en la antiglobalización es la de Nodo50: Contrainformación en red. El web se autodefine como un "territorio virtual para los movimientos sociales y la acción política en Internet". En relación a la conferencia de Barcelona la organización llamó a la las calles a sus simpatizantes con el eslogan "Saldremos de los callejones para tomar las avenidas", y "Barcelona 2001. Resistamos la globalización, globalicemos la resistencia". Nodo50 está estrechamente vinculado al internacional Worldwatch Institute, encargado de vigilar las acciones políticas y económicas mundiales y con gran contenido ecológico.

Las actividades de Barcelona pueden también verse en la web Rosadefoc o la de la Coordinadora anarquista contra la globalización.

A nivel internacional destaca el International Lobster Party que ofrece listados muy elaborados de los movimientos antiglobalización en diversos países, incluido España.

A-Infos es otra red internacional anarquista que congrega a activistas comprometidos con la lucha de clases. La organización

entiende el anarquismo como una teoría social que alienta la revolución para lograr un nuevo orden social. Anarquista es también el grupo español Confederación General del Trabajo (CGT) que convoca actividades antiglobalización y que posee una extensa lista de personas a las que envían información sobre las convocatorias vía correo electrónico.

Rebelión, es otro periódico electrónico de información alternativa, que posee una agenda de movilizaciones en la que destaca el llamamiento en preparación de la cumbre del G8 en Génova que tendrá lugar el próximo mes de julio. Los activistas esperan que una gran manifestación reviente la cumbre de los países más ricos del planeta.

. Listas de distribución, grupos de discusión e información de campañas en España

Junto a la convocatoria de actos en agendas y llamadas específicas, el movimiento se nutre de numerosas listas de distribución y grupos de discusión en los que se intercambian opiniones e información.

Algunas organizaciones que tienen que ver con la 'antiglobalización'.

- Rebelión
- Comunica-Acción
- Intermonoxfam
- Attac
- A las Barricadas
- Pangea
- Euia
- Indymedia
- La Insignia
- Justicia i Pau
- Revista Pueblos
- Nodo50org
- Stop the Wall
- Paz Ahora
- SO de Paz
- Human right watch
- Amnistía internacional,
- Greenpeace
- Internatonal forum globalizacion

Las más conocidas son:

ATTAC

De este modo comienza el manifiesto de ATTAC Madrid que pretende ser una alternativa esperanzadora que nos permita retomar la certeza de que otro mundo es posible. ATTAC es un movimiento internacional por el control democrático de los mercados, vertebrado en torno a los siguientes objetivos:

1º.- Recuperar, y ampliar, los espacios perdidos por las colectividades en beneficio del poder financiero.

2º.- Oponerse a toda nueva renuncia de competencias por parte de los Estados que tienda a privilegiar el derecho de los inversores o mercaderes.

3º.- Definir y construir, en suma, un orden socioeconómico más democrático a nivel mundial

Intermón Oxfam

somos mujeres y hombres, jóvenes y adultos que creemos en la justicia, la solidaridad y la paz, y queremos contribuir a cambiar este mundo. Consideramos que la mejor manera de ayudar a las personas de los países más pobres es que puedan valerse por sí mismas y conseguir así su derecho a una vida digna. Formamos

Intermón Oxfam 189.833 socios y colaboradores, miles de consumidores de comercio justo y 1.235 trabajadores de 7 sedes y 37 comités de España, de los cuales 949 son voluntarios.



Intermón Oxfam **somos** mujeres y hombres, jóvenes y adultos que creemos en la justicia, la solidaridad y la paz, y queremos contribuir a cambiar este mundo.

Consideramos que la mejor manera de ayudar a las personas de los países más pobres es que puedan valerse por sí mismas y conseguir así su derecho a una vida digna. Formamos Intermón Oxfam 189.833 socios y colaboradores, miles de consumidores de comercio justo y 1.235 trabajadores de 7 sedes y 37 comités de España, de los cuales 949 son voluntarios.

❖ Trabajamos en **501 proyectos de desarrollo** en 33 países de África, América Latina y Asia, a través de los cuales queremos mejorar las condiciones de vida de su población, partiendo de sus prioridades, sin crear dependencias, acompañándola en su proceso

para acceder a unos medios de vida sostenibles, así como a la salud y a la educación, a la participación social y política, desde su propia identidad y diversidad.

❖ Actuamos rápida y eficazmente en situaciones de **emergencias**, de catástrofes naturales o conflictos bélicos, para salvar las vidas de las personas que las sufren y para que puedan, pasado el desastre, retomar la vida en condiciones dignas.

❖ Fomentamos, a través de **campañas** de sensibilización y movilización social, valores y actitudes positivas, tanto en la sociedad como en los gobiernos, para generar cambios en las políticas nacionales e internacionales que afectan a la vida de millones de personas.

❖ Promovemos el **comercio justo** como una alternativa al comercio internacional convencional para garantizar a los productores del Sur condiciones laborales y un salario justo por su trabajo, que les asegure un medio de vida digno y sostenible.

Todo esto es posible gracias a la confianza que depositan los casi 190.000 socios y colaboradores en nuestra organización, y a su compromiso continuado. Porque juntos podemos mejorar las

compromiso continuado. Porque juntos podemos mejorar las condiciones de vida de miles de personas.



Formando alianzas

Desde 1997, trabajamos junto con los otros 11 miembros de Oxfam Internacional, sumando esfuerzos para conseguir una mayor eficacia. Como grupo contamos con el apoyo de 1,5 millones de colaboradores y cooperamos en 108 países. Compartimos objetivos y una misma creencia: todo hombre, mujer, niño y niña del mundo tiene derecho a **vivir dignamente y a decidir sobre su propia vida**.

Sabemos que para mejorar el mundo es necesaria una acción conjunta y coordinada. Por eso nos esforzamos en participar activamente en la Coordinadora Española de ONGD, de la que fuimos miembros fundadores, así como de la Coordinadora Española de Comercio Justo. También pertenecemos a las diferentes federaciones y coordinadoras de ONG de ámbito autonómico que existen en España, a la IFAT (Federación Internacional de Comercio Justo) y a la EFTA (European Fair Trade Association), conscientes de que el trabajo conjunto puede

beneficiar a muchas más personas. Además, en 1995, se otorgó a Intermón Oxfam la condición de organismo consultivo del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas.

¿Qué es Greenpeace?

Greenpeace es una organización internacional independiente que utiliza el pacifismo activo (acciones no violentas) y la confrontación creativa para exponer y encontrar solución a los problemas ambientales globales.

Nuestra Misión es proteger la diversidad de la vida en todas sus formas, actuando en los diferentes puntos del planeta donde se cometen atentados contra la Naturaleza que amenazan la contaminación de los océanos, suelo, aire y agua dulce; y poniendo fin a las amenazas nucleares fomentando así la paz y la no-violencia.

Nuestros Principios son:

- Pacifismo Activo
- Independencia Política
- Pluralismo Cultural e Ideológico
- Independencia Económica

¿Tenemos alguna orientación política?

La única posición política de Greenpeace es la **protección del medio ambiente**. Desde nuestra fundación en 1971, hemos mantenido **total independencia** de cualquier organización política, económica, religiosa u otra.

¿Cómo logramos nuestros objetivos?

Quizás las acciones directas son nuestro elemento más llamativo. Audaces, espectaculares, decididas, las acciones directas forman parte de la filosofía de resistencia civil no violenta de Greenpeace, que utilizamos como último recurso en nuestra lucha por defender el ambiente. No obstante de ello, cada acción de protesta está respaldada y avalada por investigaciones y documentos de campaña.

Greenpeace opera bajo el convencimiento que la presión pública, la acción directa no violenta y el lobby político, producen los cambios necesarios para un ambiente mejor.

¿Qué está haciendo Greenpeace actualmente?

Nuestras campañas a nivel internacional abarcan temas como los tóxicos, las energías alternativas, la atmósfera, la biodiversidad y la ecología oceánica entre otros. En Chile actualmente estamos trabajando activamente en campañas para protección y defensa del **Bosque Nativo**, campañas en contra de los desechos **Tóxicos**, campañas para la erradicación de los alimentos **Transgénicos**, y el seguimiento a nuestras clásicas campañas de **Protección de las Ballenas** y contra el **Tráfico Nuclear**.

El símbolo de Arco Iris es conocido en todo el mundo como un estandarte de paz, ecología y protección del Medio Ambiente. Es el distintivo que usa Greenpeace, la asociación que lleva tres décadas destacando por sus actividades ecologistas independientes de los intereses de cualquier gobierno, partido político o empresa multinacional.



Greenpeace es quizá la ONG más popular del mundo. Y la razón es otra que la gran actividad que ha desplegado desde hace ya treinta años **en defensa del Medio Ambiente, con acciones arriesgadas en todo el mundo** y que han atraído la atención mediática y concienciado a millones de personas de la necesidad de proteger el Medio Ambiente. Sus logros a nivel mundial han sido extraordinarios: **una moratoria en la caza**

comercial de ballenas, el cese del vertido de residuos radiactivos al mar, la paralización de numerosas pruebas nucleares, una moratoria para que la Antártida quede libre de explotación mineral y petrolífera, la prohibición de la fabricación y comercio de minas antipersonales... son sólo algunas de las mejoras para la humanidad y el planeta que muy posiblemente no se habrían conseguido si Greenpeace, y que se ven acompañadas de multitud de logros a nivel nacional.

Los objetivos de Greenpeace

Greenpeace nació en 1971, cuando un grupo de pacifistas fletó el barco atunero **Phyllis Cormack** con la intención de impedir que el Gobierno de los Estados Unidos realizará pruebas con armamento nuclear en Alaska. Desde entonces, lo que empezó como la aventura de unos pocos se ha convertido en una asociación **independiente de gobiernos, empresas o partidos políticos, pero formada por miles de integrantes** que ha luchado por causas ecológica en todo el planeta. **El principal fin de Greenpeace es proteger el Medio Ambiente**, y para ello realiza diversas campañas encaminadas a objetivos como **detener el cambio climático, proteger la biodiversidad, fomentar la**

desaparición de la energía nuclear y de las armas y, por supuesto, la búsqueda de la paz. Por lo tanto, Greenpeace intenta, de manera desinteresada, hacer lo que considera que los Gobiernos no hacen: proteger el planeta Tierra y garantizar su futuro.



Independencia política y económica

Greenpeace es conocida en todo el mundo por haber luchado en muchas ocasiones contra los intereses económicos de grandes corporaciones y de los propios gobiernos. Y es que esta asociación **se financia única y exclusivamente por las cuotas que pagan sus socios y por las aportaciones desinteresadas de sus simpatizantes.** Esto permite a Greenpeace contar con unos **mil trabajadores en plantilla** alrededor de todo el planeta, a los que se unen los esfuerzos **de miles de colaboradores desinteresados.** Greenpeace está presente como organización en **31 naciones**, y sus actividades globales son coordinadas por una sede global en

Amsterdam, formada por representantes elegidos en las sedes nacionales.

MOVIMIENTO SEATTLE:

Texto publicado en Iniciativa Socialista número 56, primavera 2000, con la gentileza de la Association québécoise pour la taxation des transactions financières pour l'aide aux citoyens (ATTAC-Quebec), de la que el autor es miembro. Alain Deneault participó en la caravana que partió de Toronto el 4 de noviembre y recorrió diversas regiones hasta llegar a Seattle. Más información sobre ATTAC-Quebec en sus páginas en Internet, <http://www.altern.org/attacqc>

Celebrando lo que algunos han considerado como un "viraje histórico", intelectuales, sindicalistas, manifestantes o firmantes de actos de desobediencia civil han alcanzado en Seattle su explícito objetivo: derribar la maniobra de la Organización Mundial del Comercio en pleno vuelo, shut it down, como se leía y escuchaba en todas partes. La OMC realizaba en Seattle su reunión interministerial para establecer las modalidades de las

negociaciones de la "Ronda del milenio", que, como acabamos de saber, han quedado postergadas hasta el próximo año. Los conferenciantes del Foro internacional sobre la mundialización, reunidos en el Symphony Hall, han redactado la lista de las motivaciones teóricas del intento, mientras que miles de manifestantes han desafiado a las fuerzas represivas americanas impidiendo a las diversas delegaciones nacionales llegar a su reunión.

La OMC sigue existiendo, evidentemente. Pero tras el viraje de Seattle ya no podrá actuar con la comfortable discreción de que gozaba. La amplitud de las manifestaciones, la dignidad de la gran mayoría de los participantes, las diferentes marchas y actos de desobediencia civil han tenido la fortuna de quebrantar la moral de los delegados, varios de los cuales han admitido la dificultad que tenían para ignorar las bombas lacrimógenas que retumbaban en el centro de la ciudad.

Estas negociaciones de libre cambio, en las que las transnacionales esperaban apropiarse de los recursos humanos o naturales del planeta, prometían, ya antes de iniciarse, ser dificultosas, dados sus propósitos inconsecuentes, irresponsables e irracionales. Los griegos nos han enseñado mucho sobre el hybris [N.T.: desmesura,

exceso]. Tanto si se trata de la carne con hormonas como de la protección de especies en vías de extinción, la OMC ha indicado ya, en los conflictos que ha arbitrado, que las reglamentaciones nacionales en materia de medio ambiente o sanidad constituyen obstáculos al libre mercado. Si la OMC hubiese llegado hasta el último extremo de su "filosofía", y eso pretendía hacer con la "Ronda del milenio" de la que Seattle sería punto de partida, entonces la educación y el comercio del agua, así como las instituciones sanitarias, se habrían encontrado sometidas a la misma lógica: toda ley en materia de educación (por ejemplo, la lengua de enseñanza tal como la prevé la ley 101 en Quebec, la cualificación de los profesores, las materias y programas pedagógicos, el origen de los proveedores de cuadernos y bienes materiales...), toda ley en materia de protección ambiental o toda financiación pública de instituciones sanitarias habrían podido ser declaradas obstáculos ilegales al sacrosanto funcionamiento del "libre" mercado. La OMC ve a los gobiernos como vestigios de una antigua civilización. Así, las empresas, especialmente las más afortunadas -las sociedades transnacionales- habrían podido hacer marchar al mundo a su compás, haciendo anular por la OMC toda "competencia" pública molesta. La OMC habría tenido el poder de obligar a los Estados a sostener "equitativamente" a cualquier

escuela u hospital privados extranjeros, de la misma forma que sostienen las escuelas y hospitales públicos. Tal obligación habría sido la derrota definitiva del servicio público y de 150 años de duras conquistas, en provecho de una "libertad" para algunos privilegiados. La OMC ha anulado ya leyes nacionales, y no sin importancia; podemos citar, entre otras, el pacto canadiense del automóvil. Las reglas de funcionamiento de la OMC se cuentan entre las más secretas, y sus juicios son el resultado de discusiones cerradas a cal y canto.

El sistema económico internacional sufre una extraordinaria perversión. Que se considere como "económico" este intento de destrucción del medio ambiente, de las estructuras económicas locales y de las instancias políticas no es más que un indicio del cáncer que corroe hoy a las instituciones privadas y públicas. Cuando los países del Tercer Mundo temen a las leyes laborales y medioambientales, tachándolas de proteccionismo, es que algo de podrido hay en el reino del capitalismo. "La economía" se ha convertido en el adversario de las poblaciones. En Seattle, estas poblaciones han reaccionado utilizando la única voz que les queda: su propia voz.

Desobediencia civil

Para hacer frente a esas amenazas, siendo imposible depositar la confianza en representaciones políticas vendidas a la idea del libre mercado, millares de ciudadanos han participado en acciones pacíficas de desobediencia civil.

Durante dos días, con la vista puesta en la fecha del 30 de noviembre, la Direct Action Network, en su cuartel general montado para la ocasión en un lugar cercano al centro de Seattle, impartía formación relativa a la organización de la desobediencia civil, a los primeros auxilios (particularmente sobre el tratamiento de las inflamaciones causadas por la pimienta de cayena y el gas lacrimógeno), a la solidaridad carcelaria y a las leyes (www.go.to/directaction).

Los manifestantes han bloqueado las calles de Seattle desde las primeras horas de la mañana del 30 de noviembre, primer día de las negociaciones, desfilando primero por el centro de la ciudad, en lo que se anunciaba como una simple manifestación. Disfraces,

banderas, pancartas con la imagen de maíz (¡bio!), marionetas de 18 metros representando esqueletos que portaban la inscripción "Exxon, Chevron, genocidio", banderolas ondeando las consignas "Imagine", "Freedom", "Resist"..., todo ello acompañado de percusiones africanas y pitidos, e incluso, más raramente, de música tecno. Pero la manifestación se ha dividido en varios grupos, que se han dispersado para bloquear el centro de la ciudad.

Las iniciativas de desobediencia civil tienen en ocasiones aspectos negativos. Vistas de lejos, pueden parecer actos extremos de mera oposición. Pero en realidad son, ante todo, una propuesta aplicada de principios democráticos, por los modos de preparación y de formación utilizados por las redes de "acción directa". La desobediencia civil tiene su memoria, su historia y sus formas de organización. Las figuras clave son Gandhi, Gertrude Stein, Martin Luther King, y todos los compañeros anónimos que han participado en las acciones contra la Guerra del Vietnam, o en las manifestaciones contra la energía nuclear o contra la falocracia. El soldado desconocido de la desobediencia civil muy bien podría ser el hombre parado ante la columna de tanques, en la Plaza de Tiananmen. De manera más lejana y más metafórica, los occidentales pueden recordar también el rechazo a cooperar del

personaje de Antígona, de Jesús y de los primeros cristianos.

Leyendo sobre este tema, aparecen abundantes filiaciones.

Desde el punto de vista de la organización, las acciones de desobediencia civil preveían que cada participante fuese miembro de un "grupo de afinidad", que elige un representante -modificable- para un Consejo más amplio encargado de establecer las estrategias de acción. Las reuniones son abiertas a todos, pero sólo pueden hablar los delegados. Este proceso rompe toda veleidad jerárquica, garantizando a la vez cierta eficacia. Dentro de esta relación horizontal, las decisiones no se toman por votación, sino por consenso, entendiéndose por esto que todos los miembros alcanzan un compromiso con el que pueden sentirse cómodos. Al elaborar estrategias, los delegados de los grupos de afinidad pueden apoyar una propuesta, pero también pueden participar por solidaridad en un proyecto sin subscribirle. También pueden hacer constar algunas pequeñas reservas, o retirarse de una acción sin poner en cuestión su solidaridad con el conjunto del grupo. En casos extremos y poco frecuentes, pueden oponerse "moralmente" a una acción, forzando así la realización de una reunión de crisis.

En Seattle ha prevalecido la camaradería entre las organizaciones autónomas y la ausencia de una fuerte autoridad, a imagen y

semejanza del mundo sano en que tenemos fe. Este enfoque es uno de los más prometedores. Tras Seattle, se puede creer que una gran huelga que desemboque en la desobediencia civil pacífica, tal y como la hemos practicado, podría derrocar no solamente a un gobierno, sino también a una estructura constitucional, si eso fuese lo que se desease. La próxima revolución será pacífica, o no será. Si esta conclusión es la de un numeroso grupo de testigos y de actores de los acontecimientos, Seattle pasará efectivamente a ser el nombre de este "viraje histórico" que aún debemos asumir. Con motivo de su presencia en la ciudad para comentar un documental realizado en 1998 en torno a la "operación Salami" que tuvo lugar en Montreal como protesta contra el Acuerdo Multilateral de Inversiones (AMI), Philippe Duhamel ha declarado que la desobediencia civil estaba buscando reglas fundamentales, haciendo una analogía con el recurso a la huelga, que hace cien años también carecía de métodos claros. La desobediencia civil tendrá un intento papel en la historia en tanto que sea objeto de ese tipo de búsqueda.

Algunos desesperados se han aprovechado de las barreras alzadas durante la operación de Seattle para cometer actos de vandalismo, pero casi todos los medios de prensa escrita de EE.UU., y algunos

noticiarios televisivos, han señalado que los destrozos perpetrados han sido obra de un centenar de personas como mucho. Si bien los militantes pacíficos han denunciado unánimemente estos actos inútiles, en el Consejo realizado en la sede de Direct Action Network, la mayor parte de nuestros interlocutores ven a esta gente como un resultado de las estructuras económicas modernas: embutrecimiento audiovisual, represión antes que educación, precariedad, fascinación por el consumo... Nada excluye que se haya tratado también de una táctica política para justificar la extraordinaria represión policial (asociaciones como Amnistía Internacional piensan presentar una denuncia contra la policía de Seattle).

Foro Internacional

Las críticas contra las negociaciones de la OMC se han expresado formalmente el 26 de noviembre, con ocasión de un importante encuentro organizado por el Foro Internacional sobre la mundialización, en la gran sala, con aforo para más de 3.000 personas, del Symphony Hall. La mayor parte de los conferenciantes, que han hablado sin interrupción durante la noche

del 26 de noviembre y durante todo el día 27, han insistido, casi unánimemente, en este "viraje histórico" (historical shift) que "Seattle" marcará en las relaciones contemporáneas entre "activistas" y las sociedades transnacionales apoyadas sin ambigüedad por los gobiernos. El público que llenaba el Symphony Hall a lo largo de todas las sesiones aprovechaba cualquier ocasión para recordar su victoria sobre el AMI. Igualmente, se organizaron de forma paralela decenas de conferencias, de simposios, de proyecciones de películas

El primero de los conferenciantes, Jerry Mander del International Forum on Globalization (EE.UU.), ha manifestado su emoción por ver a la sociedad civil "salir por fin de la bruma", y se ha felicitado porque también la prensa empieza a preguntarse por los efectos nefastos del capitalismo mundial. Ha trazado un panorama sombrío del contexto político y económico internacional: carne con hormonas impuesta a Europa en nombre del libre mercado, en perjuicio de la salud; desprecio de la diversidad cultural; anulación potencial de toda ley contra los organismos genéticamente modificados, pero (curioso proteccionismo) patentes sobre lo vivo protegiendo a las compañías que producen semillas genéticamente modificadas; deforestación sin posibilidad de reglamentación, pues violaría las

sacrosantas leyes del mercado; automatización total a cualquier precio; competencia entre los países para establecer las peores medidas sociales; los muchos sobresaltos en el mercado de divisas; los países denominados cínicamente como "países en vía de desarrollo", atrapados en las redes del endeudamiento, proveyendo, cada vez más, de recursos naturales a los países del Norte, permitiendo al tándem FMI-Banco Mundial someter su economía local a todo tipo de depredaciones...

Jerry Mander puso en guardia a la sociedad civil contra el régimen que hacen rodar los jefes de la mundialización económica. Nada es fatal, nada es natural, en el proceso librecambista que se nos hace interiorizar. Si bien las transacciones y los cambios existen desde hace siglos, la estructura librecambista no ha sido nunca tan destructiva como ahora. El libre mercado ha sido instituido tras la Segunda Guerra Mundial para permitir que las mercancías llegasen a quienes las necesitaban, a precios decentes (de ahí los acuerdos aduaneros del GATT, antecesor de la OMC), y para alentar la reconciliación entre los pueblos. Pero a través de una perversa desviación el comercio se ha convertido en una dinámica represiva que trabaja literalmente contra los pueblos, el medio ambiente, las culturas y los recursos básicos. El librecambio se ha convertido en

un "supersistema" orientado hacia el establecimiento de una monocultura.

Mander ha preguntado: ¿cómo el 20% de los ciudadanos estadounidenses han podido apropiarse del 84% de los bienes nacionales? ¿Cómo hemos llegado a que el 52% de las mayores economías del mundo corresponden a sociedades transnacionales y solamente el restante 48% a los Estados más ricos? Ha solicitado una moratoria para estas enfermizas negociaciones.

Maude Barlow, del Consejo de los canadienses, ha presentado el problema del agua dulce como "el más urgente reto medioambiental". Mil quinientos millones de habitantes carecen de agua. Las previsiones sobre la distribución del agua anuncian días terribles alrededor de los años 2020-2025. La mayor parte de las empresas vierten sus desechos en los ríos. Con la OMC, las empresas están en condiciones para perseguir a los gobiernos que quieran mantener el control de la gestión del agua, y ya han intentado algunas medidas en ese sentido. Pero, como Maude ha declarado, "hay diferencias inconmensurables entre el reparto del agua y el comercio del agua".

Susan George, del Observatoire de la mondialisation (Francia), ha evocado con duras palabras los retos de la "batalla de Seattle". "La palabra guerra no es una metáfora". ¿Qué es una guerra? Una operación cuyo objetivo es el control de recursos naturales y humanos, para obtener un beneficio. "El hecho bélico no necesita armas o tanques", declaró apasionadamente.

El librecambio no es un hecho de la naturaleza, sino una maniobra que necesita reglas, "como toda la mafia". El librecambio es una ideología. El FMI asegura la libre circulación de capitales, el AMI trataba de imponer la libertad de inversiones, la OMC tiene como vocación la libre explotación y circulación de los bienes y servicios. La mundialización es una estructura sobrerreglamentada que trabaja en el sentido de una hegemonía del gran capital. Aquí no pude hablarse de "intercambio".

Susan George mencionó que ciento sectores de actividad, los fundamentos mismos de nuestra existencia, corrían el riesgo de ser el objeto de las negociaciones. También reveló que los delegados presentes en Seattle habían sido intensamente alentados a seguir una formación (coaching) dispensada por una asociación empresarial. "Esta gente tiene poder, ellos determinan los reglamentos y después dicen a los negociadores qué deben hacer".

Calificó el proyecto de la OMC como "re-reglamentación", que envía a las calendas griegas la idea según la cual el libre mercado fomentaría la "desreglamentación". "Estamos en plena disutopía", un neologismo de moda que ilustra las contorsiones que sufre la utopía neoliberal.

Martin Kohr, del Third World Network (Malasia) hizo esta sugestiva antimetábola: "La OMC mata a la gente, matemos a la OMC".

Resaltó las extraordinarias contradicciones que, a pesar de su potencia, hacen de la OMC una institución mucha más frágil de lo que se cree.

Al modo de George Orwell, sugirió un abecedario con las palabras de doble sentido empleadas por la OMC. Por ejemplo, cuando ésta habla de "política de competencia" no se refiere al desmantelamiento de Microsoft, sino a proteger los monopolios. La palabra "consenso" tiene un extraño significado para la OMC: para los representantes de los pequeños países que deben tragarse la medicina, esta palabra evoca sesiones de torturas morales y amenazas económicas que fuerzan a los pequeños a unirse al juego de los grandes. "EE.UU. han declarado que en la OMC nunca habrá votaciones entre los países miembros. La democracia es peligrosa para la OMC", concluye Martin Khor.

Por su parte, Vandana Shiva, de la Research Foundation for Science (India), ha denunciado intensamente que la OMC "protege actividades que no deberían existir". En nombre del libre mercado, la OMC tiene el proyecto de prohibir a los países la adopción de sanciones económicas, incluso por asuntos relacionados con los derechos humanos (con este proyecto de la OMC, habría sido imposible desembarazarse del Apartheid). También denunció lo absurdo de crear una policía sobre las semillas agrícolas en nombre de la propiedad internacional.

Lori Wallach, del Global Trade Watch-Public Citizen (Estados Unidos), ha desmitificado completamente la OMC, que "ni siquiera podría seguir existiendo si la gente comprendiese qué es". Wallach invitó al auditorio a participar en amplias campañas de información y ridiculizó a esta organización volcada al intercambio entre transnacionales ("It is corporate manage trade, not free trade"). "Si verdaderamente se tratase del librecambio, suprimirían las barreras comerciales y no habría leyes arancelarias. Pero, por el contrario, se nos dan documentos con centenares de páginas... ¿Qué tiene que ver esto con el librecambio?". Los pretendidos intercambios libres tienen lugar entre grandes grupos, frecuentemente entre sociedades con los mismos accionistas.

Tim Lang, del Centre for Food Policy (Inglaterra), se entristeció profundamente al constatar que el hambre sigue siendo "un arma" para someter a las poblaciones escogidas para tal fin. Tony Clarke, del Polaris Institute (Canada), preconizó la creación de gobiernos comunitarios, paralelos a las instituciones vigentes, en las que no podemos confiar.

No obstante, quedan importantes vacíos teóricos en cuanto a las estrategias a adoptar para aplicar los bellos principios morales y jurídicos reiterados en el Symphony Hall, y que se proponen erradicar "el mal".

Erradicar "el mal" suscitará el consenso, pero supone el paso a la acción, y está necesita ser hecha y ser reflexionada. ¿En qué se han convertido nuestras estrategias? Susan George, en la sesión de cierre del 27 de noviembre, hizo una vibrante alocución en favor del Estado, indicando que sin él no podría sostenerse nada entre las comunidades y las relaciones mundiales. Pero, en la víspera, ella misma veía en el Estado todo lo contrario de un aliado, y citaba el Manifiesto del Partido comunista: "el poder estatal moderno no es más que un comité ejecutivo encargado de gestionar los asuntos comunes de la burguesía". Algunos días más tarde, en un boletín de ATTAC, Susan George aplaudía la gesta pacífica de

desobediencia civil que ha marcado la reunión interministerial de Seattle.

Si el Estado no se parece en nada a lo que desearíamos, es necesario pensar el paso de un Estado a otro. Pero, por el contrario, las intervenciones que tuvieron lugar en Symphony Hall repitieron, casi unánimemente, la descripción de cómo "el pueblo" estaba del lado de la justicia, subyugado por la oligarquía capitalista a la que haría frente. Este discurso roussoniano sobre la bondad del pueblo, enfrentada o corrompida por instituciones diabólicas, no puede convencer a un espíritu crítico. Basta con frecuentar a ese "buen pueblo" y a sus contradicciones para saber que está más interesado en los resultados del "partido" que en la guerra de Sierra Leona; que una campaña de información ciudadana sobre los abusos de una empresa puede irritarle más que la propaganda comercial de la misma empresa; que se identifica gustosamente a los productos y etiquetas de la sociedad de consumo, incluso cuando a ratos es capaz de dar prueba de sentido crítico. ¿Y quién diría que entre nosotros no hay quienes se alegran, más o menos discretamente, de la suerte infame que Occidente hace sufrir a los países "del Sur" y al Cuarto Mundo?

Las imágenes del "buen pueblo", opuestas de manera maniquea a las malvadas transnacionales, son una forma de ocultar el extraordinario trabajo teórico y pragmático -digamos político- que nos espera.

Las soluciones económicas requerirán también la implicación de filósofos, ensayistas y psicoanalistas, la de todos aquellos que se comprometan en un esfuerzo de reflexión incierta y densa, orientando la marcha en la dirección imprecisa que nos indican los autores de los actos de resistencia en Seattle. Sí, esas soluciones serán también asunto suyo. Y deberán convertirse en estrategias.

REVINDICAR que el mundo esta cada día en manos de menos pero mucho mas poderosos que esconden sus fortunas, obtenidas tantas veces de la mera especulación financiera o con dudosa legalidad, en paraísos fiscales opacos a todo control jurídico.

DENUNCIAR que el actual modelo económico conduce a la miseria y la injusticia para cientos de millones de habitantes del planeta. Y ello no por casualidad o mal gestión sino porque la desigualdad constituye exigencia estricta de su buen funcionamiento.

GRITAR que estamos construyendo un mundo al servicio del capital y de sus propietarios y en el que el hombre (el único dueño autentico del planeta) pasa a ser instrumento de aquellos.

SUPLICAR que no mueran mas inocentes.

CLAMAR contra una justicia que no es igual para todos.

Todos lo saben pero nadie hace nada por cambiarlo.

ABRIR fronteras y suprimir banderas.

PONER en evidencia intransigencias y discriminaciones por razón de raza, sexo, religión, cultura o condición social y económica.

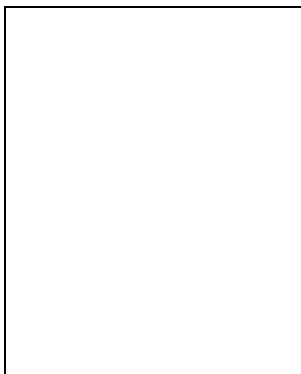
PEDIR un reparto justo, y en términos de igualdad, de las inmensas riquezas dela tierra, demandando la abolición de toda la deuda externa que estrangula toda vía posible para salir de la pobreza a muchos países

EXIGIR el respeto a la dignidad de los hombres.

PROTESTAR contra la devastación de los ecosistemas y las especies del planeta. Postular el final de todos los

imperialismos, las guerras y de los ocultos intereses económicos que los encierran

.El símbolo de Arco Iris es conocido en todo el mundo como un estandarte de paz, ecología y protección del Medio Ambiente. Es el distintivo que usa Greenpeace, la asociación que lleva tres décadas destacando por su actividades ecologistas independientes de los intereses de cualquier gobierno, partido político o empresa multinacional.



Greenpeace es quizá la ONG más popular del mundo. Y la razón es otra que la gran actividad que ha desplegado desde hace ya treinta años **en defensa del Medio Ambiente, con acciones arriesgadas en todo el mundo y** que han atraído la atención mediática y concienciado a millones de personas de la necesidad de proteger el Medio Ambiente. Sus logros a nivel mundial han sido extraordinarios: **una moratoria en la caza comercial de ballenas, el cese del vertido de residuos**

radiactivos al mar, la paralización de numerosas pruebas nucleares, una moratoria para que la Antártida quede libre de explotación mineral y petrolífera, la prohibición de la fabricación y comercio de minas antipersonales... son sólo algunas de las mejoras para la humanidad y el planeta que muy posiblemente no se habrían conseguido si Greenpeace, y que se ven acompañadas de multitud de logros a nivel nacional.

Los objetivos de Greenpeace

Greenpeace nació en 1971, cuando un grupo de pacifistas fletó el barco atunero **Phyllis Cormack** con la intención de impedir que el Gobierno de los Estados Unidos realizara pruebas con armamento nuclear en Alaska. Desde entonces, lo que empezó como la aventura de unos pocos se ha convertido en una asociación **independiente de gobiernos, empresas o partidos políticos, pero formada por miles de integrantes** que ha luchado por causas ecológicas en todo el planeta. **El principal fin de Greenpeace es proteger el Medio Ambiente**, y para ello realiza diversas campañas encaminadas a objetivos como **detener el cambio climático, proteger la biodiversidad, fomentar la desaparición de la energía nuclear y de las armas y, por**

supuesto, la búsqueda de la paz. Por lo tanto, Greenpeace intenta, de manera desinteresada, hacer lo que considera que los Gobiernos no hacen: proteger el planeta Tierra y garantizar su futuro.



Independencia política y económica

Greenpeace es conocida en todo el mundo por haber luchado en muchas ocasiones contra los intereses económicos de grandes corporaciones y de los propios gobiernos. Y es que esta asociación **se financia única y exclusivamente por las cuotas que pagan sus socios y por las aportaciones desinteresadas de sus simpatizantes.** Esto permite a Greenpeace contar con unos **mil trabajadores en plantilla** alrededor de todo el planeta, a los que se unen los esfuerzos **de miles de colaboradores desinteresados.** Greenpeace está presente como organización en **31 naciones**, y

sus actividades globales son coordinadas por una sede global en **Amsterdam**, formada por representantes elegidos en las sedes nacionales.



La Flota Verde

Pero tan importantes, o más, que las oficinas en tierra, son **los barcos de Greenpeace que recorren todos los mares del planeta**

luchando por la protección del Medio Ambiente.

Estos navíos ecologistas son **la imagen de Greenpeace y su máxima fuerza operativa**, y con ellos se han realizado las hazañas más importantes para la protección del planeta. En la actualidad, **la Flota Verde** está formada por los barcos **Beluga, Greenpeace, Rainbow Warrior II, Sirius y Zorba**. Además, Greenpeace desarrolla iniciativas para permitir a sus socios experimentar la navegación ecológica, con viajes en barco que además de unas vacaciones inolvidables son cursillos que enseñan a respetar la naturaleza y el Medio Ambiente. En España,

es posible pasar seis días en el Zorba por 421 euros, con todos los gastos pagados, simplemente si eres socio de Greenpeace y pagas una cuota anual igual o superior a 37 euros.

Autora: Sara Muñoz